DECIMAS
A LA FELIZ ENTRADA de la antiquissima Casa Stuard en Escocia.

EL Pretendiente en Escocia
Ya Rei de Escocia se llama;
La Gran Bretaña le aclama,
Y con Escocia se associa:
El Pretendiente negocia,
Que reflorezca la Lei
De su Catholica Grei:
Ser Rei por su Lei espera;
Y si por su Lei no fuera,
Dias ha que fuera Rei.

Aquel Lucero flammante,
Que, Precursor Celestial,
Conduxo à un pobre Portal
Tres Monarchas de Levante:
Parece con luz fragrante
Entre Levante, y Poniente;
Y en favor del Pretendiente
Felicidades anuncia,
Y razgo de luz pronuncia,
Que ha de reinar en su oriente.

Na-

Naciò el Cardo, y aunque tardo
En crecer, y florecer,
Llegò por fin à crecer,
Hasta florecer el Cardo:
Ya con titulo de Nardo
El Cardo, Escocesa Flor,
Imitando su candor
Los Lyrios, honor de Francia,
Dà Catholica fragrancia
Con Christianissimo olor.

Ya la Britanica Rosa
Del Norte el furor marchita;
Parece que resucita
Mas fragrante, y mas hermosa:
Ya del Jardin Flor pomposa
Alegra todo el Jardin;
Y esparciendo en su confin
Flores el Ramo Escocès,
Ha de vèr el Prado Inglès
Sagradas Flores sin fin.

Navegando Golfos passa
Montañas, Collados, Valles,
Y se introduce en las Calles,
Como si fuera en su Casa:
Con ligereza, no escasa,
En tres Coronas entiende,
Y Pretendiente no ofende,
Ni agravia en su pretension,

Por-

Porque con mucha razon
Es suyo, lo que pretende.
  Si del mal es curacion
La contraria Medicina,
La introduccion de una Espina
Es de otra Espina exclusion:
Verdadero exemplo son
Cardo, y Rosa, pues se vèn
Espina à espina; y tambien,
Que el Cardo à la Rosa cura;
Como amor curar procura
Al desden con el desden.
  El Posseedor intruso,
Que la tormenta previò,
Al punto se despidiò,
Y su Ropita compuso:
Su Regencia quedò en uso,
Y à los Parlamentos dos
Dixo: Aqui, para inter nos,
Acà no puedo vivir;
Y pues tango de morir,
Me voi à Ha-no-vèr à Dios.
  Què diràn, los que dixeron,
Ser de la Francia invencion
La famosa Expedicion,
Que en la Francia dispusieron?
Quando iban, y volvieron,
Y Dios no quiso que fueran,
Por-

Porque quiso que volvieran
En tiempo mas adoptado;
Si supieran que ha llegado,
Los Calmucos què dixeran?
Dixeran: Què han de decir?
Que es de la Francia ganancia
Mantener limpio en la Francia
El Cathòlico sentir:
Y à un tiempo restituir
A su Casa el Pretendiente,
Queriendo principalmente
Ensalzar la Fè, y despues
Llevar el nombre Francès
Desde Levante à Poniente.
Calmucos, quereis creer,
Que hai Brujas en el Lugar?
Pues no teneis què dudar,
Y en Flandes lo podeis vèr:
Es Bruja cierta muger,
Que vende zancas, y agujas,
Y hai destas Brujas magrujas
Entre Bruselas, y Amberes,
Y hai Brujas sin ser mugeres:
Creeis, Calmucos, què hai Brujas?

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.